

INFORME DE GESTIÓN CONSOLIDADO CORRESPONDIENTE A LOS SEIS PRIMEROS MESES DEL EJERCICIO 2011

Entorno macroeconómico

En el contexto financiero, la atención ha estado centrada en la problemática fiscal de Grecia, observándose episodios de contagio al resto de los países periféricos de la zona euro. El país heleno se ha visto obligado a adoptar, en un contexto de discrepancias en el seno del gobierno, una serie de medidas de ajuste fiscal y un programa de privatizaciones. Estas medidas eran necesarias para recibir la ayuda financiera internacional correspondiente al segundo trimestre y acceder a una ayuda adicional ante la imposibilidad de cumplir los requisitos del programa original. Respecto a esta última, las autoridades europeas han avanzado en el diseño que debería tener la participación de los inversores privados. Por otra parte, Portugal se vio obligado a solicitar ayuda internacional (78 m.m. de euros) en abril, después de la crisis política experimentada por este país.

El crecimiento económico del primer trimestre evolucionó de forma muy favorable en la zona euro, con un repunte hasta el 0,8% trimestral, gracias al buen comportamiento de Alemania y Francia. En Reino Unido, la economía avanzó un 0,5% trimestral, apoyada por el sector exterior. Por otro lado, el PIB de Estados Unidos y Japón (0,5% y -0,9% trimestral, respectivamente) mostró un peor comportamiento que en el tramo final de 2010, influido por la catástrofe natural en este último país, malas condiciones climatológicas y el efecto de unos elevados precios de las materias primas. Estos factores han influido también en el deterioro, a nivel global, de los datos de actividad de los últimos meses. En cuanto a los precios, la inflación repuntó en las principales economías desarrolladas. En Estados Unidos, ésta ha permanecido en niveles contenidos, mientras que, en la zona euro y Reino Unido, se han mantenido por encima de los objetivos de sus respectivos bancos centrales.

Mercados de renta fija

Los bancos centrales de las principales economías desarrolladas han mantenido un tono acomodaticio en su política monetaria. En particular, la Reserva Federal (Fed) ha mantenido el tipo rector en un rango de entre el 0% y el 0,25%. Respecto a la heterodoxia monetaria, concluyó con su programa de compra de activos en junio, aunque continuará reinvertiendo los pagos de sus activos en bonos del Tesoro. El BCE incrementó el tipo rector 25 p.b en la reunión de abril, hasta el 1,25%, tras haberlo mantenido inalterado desde mediados de 2009, y preparó al mercado para una nueva subida de tipos en julio. El Banco de Inglaterra ha dejado sin cambios el tipo rector en el 0,50%, así como las tenencias de activos adquiridos bajo su programa de compras (200 m.m. de libras). El Banco de Japón introdujo nuevas medidas de heterodoxia monetaria a raíz de la catástrofe natural, al tiempo que ha mantenido el tipo oficial entre el 0% y el 0,10%.

El repunte de las rentabilidades de la deuda pública a largo plazo a ambos lados del Atlántico observado durante la primera parte del semestre revirtió posteriormente. El repunte inicial estuvo influido, entre otros factores, por un discurso más agresivo por parte del BCE y la mayor dotación económica de los programas de ayuda financiera europeos. El posterior retroceso de las rentabilidades sucedió en un contexto en el que aumentó la incertidumbre sobre la problemática fiscal y social en Grecia y en el que se observaron señales de deterioro de la actividad económica a nivel global. Respecto a los países periféricos de la zona euro, las primas de riesgo-país llegaron a alcanzar nuevos máximos desde la creación de la zona euro. En este contexto, las agencias de calificación crediticia han seguido tomando acciones negativas sobre la deuda soberana de estas economías.

Mercados de divisas

El euro se ha apreciado un 8,6% frente al dólar estadounidense, terminando en 1,45 USD/EUR. La divisa europea ha encontrado apoyo en el inicio del ciclo de subidas del tipo oficial por parte del BCE y su apreciación se ha producido a pesar de los episodios de elevada incertidumbre relacionados con los problemas fiscales de la periferia europea. Por otra parte, el yen se ha apreciado ligeramente frente al dólar y ha finalizado el segundo trimestre en 80,6 JPY/USD. Tras la intervención coordinada de los países desarrollados para evitar una apreciación brusca del yen después del desastre natural, la divisa retomó una senda apreciatoria apoyada por nuevas entradas de capitales.

Mercados emergentes

La actividad ha continuado robusta en las principales economías emergentes en la primera parte del año y las tasas de inflación han seguido desplazándose al alza. En China, por ejemplo, el crecimiento del PIB se situó en el 9,7% anual en el primer trimestre y la inflación ha alcanzado el 5,5% anual. En Brasil, la economía avanzó un 4,2% y la inflación se ha situado por encima del objetivo del banco central por primera vez desde 2005. En este contexto, las autoridades monetarias de las economías emergentes, especialmente, de Asia y Latinoamérica, han acentuado la retirada de liquidez, a través de distintos mecanismos (incrementos del tipo de interés oficial, de los requerimientos de reservas, mayor permisividad de apreciaciones cambiarias, etc.). Como consecuencia, los temores respecto a la desaceleración que puedan experimentar en adelante estas economías se han acentuado. En particular, algunos índices de confianza empresarial se han deteriorado de forma importante, al tiempo que analistas y organizaciones internacionales han revisado a la baja sus previsiones de crecimiento para algunos países emergentes. Finalmente, la recuperación económica evoluciona de forma lenta en Europa del Este, dado el proceso de despalancamiento que está experimentando el sector privado en algunos países.

Situación de la Sociedad

Con fecha 6 abril de 2011, y en cumplimiento de los acuerdos adoptados por el Consejo de Administración de Banco de Sabadell, S.A. de 24 de febrero de 2011 y por el socio único de Banco Guipuzcoano, S.A., plasmadas en el Acta de Decisiones de Socio Único de 1 de marzo de 2011, se formalizó una operación de cesión parcial de activo y pasivo de Banco Guipuzcoano, S.A. a favor de Banco de Sabadell, S.A.

La citada cesión ha supuesto el traspaso en bloque, y por sucesión universal, de 135 oficinas que conforman 135 unidades económicas, y comprende todos los bienes, derechos y obligaciones de la sociedad cedente incluidos entre los activos y pasivos cedidos que se encuentran adscritos a cada una de las 135 oficinas cedidas. Al tratarse de una operación de cesión parcial de activo y pasivo, ésta no ha supuesto la extinción de la entidad cedente. La finalidad de la cesión ha sido el traspaso de todas aquellas oficinas bancarias que se encontraran fuera del territorio histórico del Grupo, a saber: el País Vasco, Navarra y La Rioja.

El importe de los activos y pasivos cedidos ha ascendido respectivamente a 3.457 y 3.177 millones de euros y el importe pagado por Banco de Sabadell, S.A. ha ascendido a 280 millones de euros.

El beneficio después de impuestos de Banco Guipuzcoano en el primer semestre de 2011 ascendió a 2,9 millones de euros. La cómoda posición de liquidez del Banco le permitirá atender cualquier vencimiento en los próximos años.

Al final del pasado junio, la morosidad del Guipuzcoano se situó en el 2,6% del riesgo total, significativamente por debajo de la media sectorial. El banco situó en los seis primeros meses del ejercicio la cobertura del fondo de insolvencias en el 78,1%, una de las mayores coberturas de mora de todo el sector, y claramente por encima de la media.

Evolución del negocio

Los recursos gestionados, incluidos tanto las partidas en balance como los recursos gestionados fuera de balance como fondos de inversión, fondos de pensiones y SICAVs, supusieron 5.748 millones de euros.

Por su parte, los recursos invertibles, es decir, aquéllos que el banco dispone para prestar a sus clientes, registraron un notable crecimiento hasta un total de 4.892 millones de euros. Destaca en este

apartado el aumento de los depósitos a plazo fijo, con los que se consolida la estabilidad de la financiación. El balance total del grupo ascendió a 7.350 millones de euros.

Continúa la caída en la actividad crediticia debido a la menor demanda y a la atonía mostrada por el dinamismo económico. Al pasado 30 de junio, los créditos a clientes representaron 3.705 millones de euros.

Márgenes y beneficios

Una vez tenida en cuenta la cesión de negocio antes descrita, entre enero y junio de 2011, el margen de intereses ascendía a 49,0 millones de euros. Las comisiones netas cifraban 12,2 millones de euros y los resultados de operaciones financieras alcanzaban la cifra de 7,3 millones de euros. El margen bruto del Banco Guipuzcoano fue de 67,0 millones de euros.

Por su parte, los gastos de administración y amortizaciones experimentaron una importante contención, aprovechando las sinergias existentes en la integración del Grupo Sabadell, hasta 40,0 millones de euros. Con ello se alcanzaba un margen antes de dotaciones de 27,0 millones de euros

En el primer semestre de este año, en el Banco las pérdidas por deterioro así como los saneamientos realizados ascendieron a 30,8 millones de euros. El resultado de explotación fue de 15,6 millones de euros.